

## **1. RECURSOS HUMANOS: POBLACIÓN AGRARIA**

En este apartado se analiza la situación de la población agraria en la Comunidad Valenciana en el año 2003, comparada con la de ejercicios anteriores, con la de otros sectores productivos y con la del conjunto estatal.

Previamente, y debido a la vinculación entre la actividad económica y el mercado laboral se realiza una breve referencia al contexto económico general durante el año objeto de estudio.

La economía mundial, según Hispalink, no terminó en 2003 de recuperar los ritmos de crecimiento propios de una fase expansiva que marcara la salida de la anterior crisis, si bien la fuerte caída a escala mundial acaecida en 2001 se fue corrigiendo durante 2002 y 2003. La recuperación en 2003 se debió a factores tales como el aumento de las acciones en bolsa, la caída de los precios del petróleo, la creciente confianza entre inversionistas y consumidores, así como por el estímulo económico de Estados Unidos y de otras economías importantes, como fue el caso de China.

La Unión Europea registró un crecimiento económico de tan sólo el 0,4 por ciento, con diez de los quince

países creciendo por debajo del 1,5 por ciento en el año 2003 y la mitad de ellos con crecimientos nulos o negativos. La situación de los diferentes países dentro de la Unión Europea fue muy dispar, ya que frente a la existencia de países en recesión o con crecimiento nulo, como fue el caso de Alemania, principal economía de la zona, estuvieron los países que cerraron el ejercicio con una previsión de crecimiento positiva, como fue el caso de España. Para el caso concreto de España el crecimiento real del PIB estuvo en torno al 2,3 por ciento.

Con respecto a la Comunidad Valenciana, se estimó una tasa de crecimiento del 2,4 por ciento, tres décimas por encima a la del ejercicio anterior y una décima por encima a la de la media nacional. La economía valenciana continuó creciendo por encima de la media española y significativamente por encima de la media europea.

Durante el año 2003, según Hispalink, el mercado de trabajo se vio favorecido por el crecimiento experimentado en la economía valenciana, que mantuvo el proceso de creación de empleo y de renta, debido, sobre todo, al dinamismo de la demanda interna y a la mejora de la coyuntura

económica. Así, por el lado de la oferta de trabajo, la población activa creció un 2,6 por ciento tanto en el conjunto estatal como en la Comunidad Valenciana, que si bien representó un incremento ligeramente inferior al registrado en el año precedente, la senda de crecimiento de la población activa se mantuvo.

En cuanto al empleo cabe resaltar que, tanto en el conjunto estatal como en el autonómico, se produjo un incremento en el número de ocupados, respecto del ejercicio pasado. Este aumento se cifró en el 2,7 por ciento y en el 2,1 por ciento, respectivamente, ambas tasas superiores a las de crecimiento de empleo del ejercicio anterior que fueron del dos por ciento y del 1,5 por ciento, respectivamente. Estos datos constataron el proceso, ya comentado, de creación de empleo durante 2003.

Por lo que respecta al desempleo, el número de parados en la Comunidad Valenciana se incrementó en un 7,6 por ciento respecto del año pasado frente a un aumento del 2,1 por ciento en España. La tasa de desempleo en la Comunidad Valenciana en 2003 se cifró en un 10,8 por ciento, ligeramente superior a la del ejercicio precedente que fue del 10,3 por ciento. Si se realiza un desglose por provincias, tal y como se refleja en el cuadro 8.1, se observa que la tasa de desempleo distó mucho

de unas a otras. Así, la provincia con menor desempleo fue Castelló, que registró una tasa del seis por ciento (4,6% en 2002), seguida de València, cuya tasa fue del 11,1 por ciento (11,4% en 2002) y, por último, Alacant con un desempleo del 11,9 por ciento (10,5% en 2002). En España, la tasa de desempleo fue del 11,3 por ciento, muy similar a la del ejercicio anterior. Ambas tasas de desempleo fueron significativamente superiores a la obtenida para el conjunto de países de la Unión Europea, que se cifró en el 8,9 por ciento.

A la vista de los datos anteriores se da la paradoja de que durante 2003, a pesar del crecimiento de la contratación, se registró más paro. Esto se produjo porque la creación de empleo acaecida no fue suficiente para dar respuesta al incremento de la población activa.

En cuanto al sector agrario, se observa que en España y, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población activa y la ocupada disminuyeron un 1,7 y un dos por ciento, respectivamente. Si bien, este descenso no fue tan acusado como el producido en 2002, que se cifró en un 3,6 por ciento y en un 6,7 por ciento, respectivamente.

En cuanto a la Comunidad Valenciana, cuadro 8.1, también se produjo un descenso en la población

activa agraria (3,8%) y en los ocupados agrarios (3,9%). Resulta interesante destacar que estos datos son para el conjunto de las tres provincias, ya que si se considera cada una de ellas por separado, se observa que el descenso de estas variables tan sólo se produjo en la provincia de Valencia, pero éste fue tan acusado que no pudo ser compensado por los incrementos producidos en la población agraria y en los ocupados agrarios en las provincias de Castelló y Alacant.

En el gráfico 8.1 se representa la evolución de la población activa y de la ocupada en el sector agrario de la Comunidad Valenciana entre los años 1989 y 2003. Se ha de tener en cuenta el cambio que introdujo la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat) en cuanto a la nueva definición de parado (Reglamento (CE) nº 1987/2000). La definición formal de parado no cambió pero si que se introdujeron instrucciones sobre cómo interpretar la búsqueda activa de trabajo. El INE modificó los cuestionarios de 2001 para poder registrar ambas definiciones de parados, pero los anteriores a 2001 no recogían este matiz. Por lo que se produce una ruptura en las series de activos y desempleados, lo que impide hacer comparaciones de estas variables con respecto a años anteriores a 2001. No obstante, en la presentación del gráfico 8.1 se ha optado por mantener la serie

de activos y añadir a la misma los datos correspondientes a 2003, ya que permite una visualización clara y rápida de la evolución de la población agraria en los últimos 15 años.

En este gráfico se puede observar el continuo proceso de pérdida de efectivos en el sector agrario, fenómeno que ya se inició en los años 60, con la industrialización y posterior terciarización de la economía valenciana. Ésta pasó de ser una economía básicamente agraria a una desarrollada en un breve espacio de tiempo, lo que conllevó una disminución drástica y rápida, tanto de la población activa agraria como de los ocupados en el sector, proceso que aún no ha finalizado.

El gráfico 8.2 refleja la distribución de la población activa y ocupada por sectores económicos en la Comunidad Valenciana en el año 2003. Se observa, tal y como corresponde a una economía desarrollada, que el sector servicios acaparó la mayor parte de los activos y de los ocupados, en torno a un 60 por ciento para ambos casos, seguido de la industria y de la construcción, con aproximadamente un 23 por ciento y un 13 por ciento respectivamente, y, por último, la agricultura, que tan sólo representó el cuatro por ciento de la población, tanto activa como ocupada.

En 2003, continuó el descenso de efectivos en el sector agrario, así como en la industria, mientras que en los servicios y, sobre todo, en la construcción aumentó el número de activos y el de ocupados.

El número de desempleados en el sector agrario valenciano, tal y como refleja el cuadro 8.1, experimentó durante el año una ligera mejoría, ya que pasó de 7.600 parados en 2002 a 7.300 en 2003 para el conjunto de la Comunidad Valenciana, lo que supuso un descenso del tres por ciento. Por provincias, disminuyó el número de parados agrarios en Valencia y Alicante, no así en Castellón.

La tasa de paro agrario en la Comunidad Valenciana en 2003 fue del 9,7 por ciento, y se situó por debajo a la registrada para el conjunto estatal, que fue del 15,5 por ciento.

El gráfico 8.3 refleja la distribución porcentual de la población ocupada agraria por grupos de edad en la Comunidad Valenciana, comparado con el conjunto de todos los sectores. Se observa que en 2003 se produjo un importante incremento en la población ocupada agraria entre 16 y 19 años, llegando incluso a superar a la ocupada para este grupo en otros sectores. Así este grupo de entre 16 y 19 años pasó de representar el dos por ciento de la población ocupada en el sector agrario

en 2002 al 5,5 por ciento en 2003; mientras que para el resto de sectores el porcentaje disminuyó ligeramente, de un 2,8 por ciento en 2002 a un 2,6 por ciento en 2003. En el grupo de entre 20 y 24 años también se produjo un ligero aumento, ya que se pasó de un 5,7 por ciento en 2002 a un 6,1 por ciento en 2003. Por el contrario, para los grupos de entre 25 y 54 años y el de 55 o más años se produjo un descenso, se pasó del 66,2 por ciento al 63,2 por ciento y del 26,1 por ciento al 25,2 por ciento, respectivamente. En este gráfico se aprecia cómo la población ocupada agraria, a diferencia de lo que sucede en los otros sectores, tiene una representación significativa en los grupos de edad más avanzados, en especial en el grupo de 55 ó más años, lo que le convierte en un sector envejecido. No obstante, conviene resaltar el importante incremento de la población ocupada agraria más joven durante el presente ejercicio, sobre todo, la comprendida entre los 16 y los 19 años, lo que supondría, en el caso de mantenerse esta tendencia en años sucesivos, el rejuvenecimiento del campo valenciano y el principio del necesario relevo generacional.

Otro aspecto interesante a analizar es la distribución de la población ocupada agraria, además de por grupos de edad, por sexo, aspecto que se aborda en el gráfico 8.4. En él se puede apreciar que fueron los hombres y para todos los

grupos de edad los que coparon el mercado laboral agrario. Si bien, la representatividad de la mujer no fue nada desdeñable y ha ido en aumento año tras año. En el último año el incremento mayor se produjo, al igual que para los hombres, en el grupo de edad más joven, entre 16 y 19 años. Este grupo pasó de 80 a 1.650 ocupadas en el sector agrario.

En cuanto a los asalariados en la Comunidad Valenciana, se puede afirmar, tal y como muestra el cuadro 8.2, que éstos ganaron representatividad en el año 2003 respecto de 2002, tanto en lo que respecta a los asalariados totales (2,7%) como a los agrarios (7,1%). Si este último se desglosa por sexo, el incremento fue mayor para el caso de las mujeres (10,8%) que para el de los hombres (6,4%).

Los asalariados totales supusieron el 81,7 por ciento de los ocupados totales, mientras que para la agricultura esta representatividad descendió hasta el 53,7 por ciento. Si bien se debe reseñar que en 2003 la proporción de asalariados agrarios respecto a los ocupados agrarios se incrementó en un 11,4 por ciento respecto de 2002.

Los diferentes datos comentados hasta este punto han sido obtenidos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE), pero para realizar un estudio más

amplio y contrastado del mercado de trabajo durante 2003 se han utilizado otras fuentes de información estadística, como son el Instituto Nacional de Empleo (INEM), en cuanto al paro registrado, y la Tesorería General de la Seguridad Social en lo referente a las afiliaciones a los distintos regímenes de la Seguridad Social.

Previamente, es necesario aclarar las diferencias existentes en los procedimientos de obtención de datos que utiliza la EPA y el INEM. Así, los datos de la EPA se obtienen a través de una encuesta trimestral sobre una muestra representativa de 64.000 familias, mientras que los facilitados por el INEM en cuanto a paro registrado se obtienen a partir del número total de demandas de empleo registradas por este organismo y existentes el último día de cada mes. De estas demandas se excluyen las correspondientes a determinadas situaciones laborales especificadas en la Orden Ministerial de 11/03/1985, la cual establece los criterios estadísticos para la medición del paro. Debido a las distintas metodologías utilizadas, los resultados obtenidos difieren.

En el año 2003, el paro registrado en la Comunidad Valenciana, tal y como se señala en el cuadro 8.3, ascendió a 138.936 personas, lo que supuso un incremento con respecto al año anterior del 5,3 por ciento. Sin embargo, en el

sector agrario valenciano, el número de parados no sufrió apenas variación, ya que pasó de 2.332 desempleados en 2002 a 2.338 en 2003.

Cabe apuntar que el número de desempleados para el caso español y para el conjunto de sectores fue de 1.657.582, lo que supuso un incremento del 2,2 por ciento con respecto al año anterior. Para el sector agrario esta cifra fue de 38.504 desempleados, lo que supuso un descenso del 5,5 por ciento.

El cuadro 8.4 muestra el paro agrario registrado en la Comunidad Valenciana en los años 2002 y 2003, desglosado por meses y para cada una de las provincias. Se produjo un ligero incremento (0,3%) del paro agrario para el conjunto de la Comunidad Valenciana. Pero, si se estudia el paro registrado en cada provincia, se observan datos dispares, en Castelló se produjo un incremento de las demandas de empleo durante todos los meses del año, y en cómputo global fue cercano al 18 por ciento, cifrándose el número de demandantes de empleo en 231 para este año, frente a un aumento del dos por ciento en Alacant con 559 demandantes de empleo y un descenso del 2,5 por ciento en València y 1.548 demandantes de empleo.

El gráfico 8.5 muestra la evolución del desempleo agrario en la Comunidad Valenciana desde 1989 hasta 2003. La tendencia que se observa es una

disminución del número de desempleados agrarios desde el año 1989 hasta 1992. En 1993 y, sobre todo, en 1994, se produjo un repunte en las cifras. A partir de ese momento, el desempleo agrario descendió de forma continuada hasta 2003. Esta tendencia se constató también por provincias, si bien fue València la que presentó un ciclo más similar al conjunto de la Comunidad.

Como último indicador relevante para el análisis del mercado laboral se ha utilizado el número de trabajadores afiliados al régimen especial agrario (REA) y al régimen especial del mar (REM) en la Comunidad Valenciana en los ejercicios 2002 y 2003 (cuadro 8.5). Previamente, es interesante resaltar que se mantuvo la tendencia de crecimiento en el número de afiliaciones totales a la Seguridad Social tanto en España como en la Comunidad Valenciana. Así, para el conjunto nacional, en 2003 se alcanzó una cifra media de 16,6 millones de afiliados, lo que supuso un aumento del tres por ciento con respecto al ejercicio anterior. Por otro lado, en la Comunidad Valenciana el número medio de afiliados en 2003 se situó en 1,7 millones de afiliados, un 3,6 por ciento más que en 2002.

En concreto, el número de afiliados al REA en la Comunidad Valenciana aumentó un 4,4 por ciento en 2003 respecto al ejercicio anterior. Si se

analiza por provincias, fue València con un 7,8 por ciento la de mayor incremento, seguida de Castelló con un 1,2 por ciento y de Alacant con un 0,6 por ciento. En cuanto al REM se produjo un ligero incremento del 0,5 por ciento en el número de afiliados para el conjunto de la Comunidad Valenciana. Si se atiende a cada provincia por separado, València fue la que experimentó un mayor incremento (5,3 %), frente a un escaso incremento en Alacant (0,3 %) y un descenso en Castelló (4,5 %).

Como resumen, tanto en España como en la Comunidad Valenciana, se mantuvo la tendencia de crecimiento sostenido del número de afiliaciones a los distintos regímenes de la Seguridad Social considerados en su conjunto. Si bien, en el caso valenciano se produjo un mayor crecimiento interanual del número de afiliados que la media española. No obstante, en lo que se refiere a los regímenes especiales agrario y del mar, los resultados no fueron tan alentadores para el conjunto nacional, donde se experimentaron descensos del número de afiliados en ambos regímenes.